

apuntes para diferenciar fenotipos semejantes en canarios de color

Por Rafael Cuevas Martínez

Juez de canario de color

Fotografías: Rafael Cuevas y Luis Spiteri

Introducción

Este trabajo -que he tardado varios años en terminar- representa la segunda parte de otro artículo que escribí sobre fenotipos (véase Pájaros, nº 65), y ya es conocido por algunos jueces y criadores, siendo su opinión favorable. Se trata de un conjunto de notas, sobre los diferentes fenotipos de canarios de color reconocidos y participantes en exposiciones, y que permiten su identificación de la forma más práctica posible. Estos apuntes están basados en mi experiencia como criador y juez de canarios de color, así como aportaciones contrastadas de diferentes estándares, jueces y criadores.

Con su publicación pretendemos ayudar, especialmente, a los aspirantes a jueces a mejorar su formación práctica y capacidad de observación para que puedan superar sus exámenes.

Indudablemente, estos apuntes, como todo trabajo humano, pueden ser mejorados, pues nadie es perfecto y se trata de un documento cambiante, a medida que lo hacen los estándares y fenotipos de canarios de color que observamos. Habrá detalles que se nos hallan escapado, es posible, y para ello solicito la colaboración de nuestros lectores.

Cuando los ejemplares son óptimos, en la mayoría de los casos, no habrá inconveniente para diferenciarlos si se cuenta con cierta experiencia, pero a medida que sus defectos aumentan, también lo hacen las dificultades para nombrarlos correctamente. Espero que estas "nota de campo", puedan ayudar en esos casos.



Un macho rojo mosaico

Ante la tesitura de poner el nombre al ejemplar que debemos enjuiciar, lo primero que debemos hacer es observar muy detenidamente el ejemplar, fijándonos en el mínimo detalle y descartar mentalmente los fenotipos semejantes con los que pudiera asemejarse y confundirse, igual que hace un médico al diagnosticar una enfermedad; la experiencia acumulada en la observación es básica;

Observaremos el color de las partes córneas, los ojos, tipo y color del diseño, melaninas presentes, subplumaje... y muchos detalles más. Comprobemos que todo cuadra y se corresponde con el estándar que conocemos -aunque pueda quedar desfocado en algunas gamas-. Acto seguido pongamos el nombre del ejemplar, marcando

las correspondientes casillas, e iniciemos nuestra labor de enjuiciamiento. Veamos, en primer lugar, si hay un motivo de descalificación (pájaro enfermo, herido, ciego, mancha melánica en un canario lipocrómico, etc.). Intentaremos afinar lo máximo posible y plasmar en la planilla, en forma de puntuación, la calidad del ejemplar que observamos. Todo este proceso lo realizaremos, de forma subconsciente, en cuestión de segundos con la experiencia e información acumulada en nuestro cerebro durante años.

En aquellos ejemplares que se nos resistan, por su gran cantidad de defectos o novedad fenotípica, preguntaremos a los demás, sólo así aprenderemos y evitaremos errores.

— Canarios lipocrómicos

Variedad

Mirar bien el obispillo, cejas y pecho, ya que pueden dar apariencia de blanco y ser amarillo marfil mosaico muy pálido, por ej. Es muy importante la observación del obispillo para determinar la variedad; los ejemplares con restos de lipocromo en esta zona no se consideran apigmentados (blancos).

Existen zonas (cabeza, muslos, pico, etc.) con mayor tendencia a pigmentarse de melaninas, en las que, principalmente, observaremos las manchas melánicas. Mirar el color de los ojos. Ojos rojos: lutino, albino y rubino.

Blanco dominante y recesivo. Mirar en hombros (zona anterior y posterior), filo (borde externo del vexilo) de las remeras y timoneras. Comprobar que el obispillo no esté pigmentado, ya que pudiera tratarse de un ejemplar mosaico muy diluido.

El lipocromo amarillo se observa mejor cuando el ejemplar muestra las alas cerradas. Si tienen pigmentado de rojo el filo de las rémiges pueden parecer mosaicos a primera vista.

La grasa de la piel es amarilla en el blanco dominante y blanca en el blanco recesivo. Su color se observa en el abdomen, cuello y membrana alar (hombros). Soplarles en estas zonas (pajita).

Lipocromo amarillo y amarillo marfil. Se ve mejor la diferencia en la máscara, los hombros y el obispillo, ya que al tener, en estas zonas, las plumas más cortas tienen mayor concentración lipocrómica. Ídem para el lipocromo rojo y rojo marfil. El amarillo dorado ("doré") se favorece en los ejemplares intensos.

En el marfil se modifica la estructura de la pluma y el lipocromo también modifica su posición en ésta. Examinar la estructura de la pluma.

Categoría

En caso de duda, observar la estructura de la pluma para definir con más seguridad la categoría.

Semiintensos. Ejemplares tendentes a la categoría nevado. Nevadura en zonas muy diversas. Por lo general, el lipocromo no pigmenta completamente la cloaca.



Rojo Nevado



Blanco Recesivo



Amarillo Marfil Nevado



Rojos intenso, nevado y marfil nevado



A la izquierda rojo intenso, a la derecha rojo nevado

Pueden ser definidos como intensos o nevados, según el fenotipo que predomine.

Observaciones

- Ejemplar de categoría intermedia, si bien ha sido definido como intenso, ya que presenta zonas con nevadura (flancos, dorso y cloaca) y otras sin nevadura (cabeza y pecho).

- Ejemplar semiintenso que enjuicio como nevado, al ocupar las zonas de nevadura una mayor extensión.

Nevados. La nevadura se localiza en espalda, pecho, flancos, cabeza y cuello, faltando en la careta y los hombros.

En los intensos y nevados amarillos las remeras y timoneras suelen aparecer más pigmentadas que en los mosaicos.

Nevados con tendencia a intensos. Nevadura muy escasa. Categoría defectuosa con tendencia al intenso. Infracaudales menos pigmentadas que en los intensos.

Nevados con tendencia a la categoría mosaico. Placas de nevadura extendidas.

Mosaico. Los muslos y los flancos son apigmentados, en intensos y nevados son pigmentados (más en los intensos; a veces no están pigmentados en los nevados). Comprobar hasta donde se extiende el lipocromo en el abdomen y la separación entre la careta y el pecho. Observar la pigmentación en las remeras y timoneras (en los mosaico no suelen estar pigmentadas). El envés de la rabadilla (infracaudales) está apigmentado, a diferencia de intensos y nevados (menos en los nevados).

Canarios melánicos

Clásicos

Los pigmentos melánicos en cuanto a su color y concentración influyen en el color de fondo, modificándolo.

Con el lipocromo rojo el diseño se expresa peor al fusionarse con la melanina.

En caso de duda sobre el color de la melanina, mirar los bigotes, las rémiges y timoneas; Por ejemplo, en caso de duda entre serie bruna y ágata, observar además, si existen restos de eumelanina negra en el pico y las patas..

El exceso de oxidación en los tipos diluidos se aprecia por un ensuciamiento general del lipocromo, especialmente visible en el pecho. En los canarios melánicos de fondo blanco, y marfil, y de categoría mosaico se observa mejor la melanina, especialmente la feomelanina.

En los melánicos diluidos, los pigmentos lipocrómicos se expresan con más facilidad y pureza, estando su color menos modificado por la coloración melánica. La calidad del lipocromo se observa mejor en el bajo vientre (intensos y nevados). Los factores de reducción tienden a eliminar el diseño de los flancos, especialmente en los ejemplares intensos, y el contraste entre las estrías e interestrías. En los melánicos oxidados (negro y bruno) es más frecuente la pérdida del diseño en la cabeza en relación al ágata e isabela, al tener mayor cantidad de eumelanina.

En los ejemplares intensos el diseño suele ser más estrecho que en nevados y mosaicos; en ello influye la estructura de la pluma.

Ágata. Estrías negras, en el ágata pastel de color gris hierro.

Ágata amarillo. Tendente al verde, implica escasa reducción melánica. Es frecuente la tendencia al lipocromo doré en la frente, al ser las plumas más cortas.

Ágata rojo. Cuando tiende al bronce, implica escasa reducción melánica.

Bruno. Marrón en el pico, las patas y uñas, aunque a veces es poco evidente. Subplumaje de color negro o gris oscuro. Ojo negro. Se asemeja al isabela cuando presenta dilución, estrías finas o ausentes en los flancos y poca eumelanina marrón dispersa. Observar el tipo de diseño en la cabeza. Algunos parecen grises (negro pastel)



Negro rojo mosaico. Detalle del dorso



Ágata blanco recesivo



Macho negro alas grises rojo mosaico



Ágata rojo mosaico



Negro alas grises amarillo nevado (arriba) y negro pastel amarillo intenso (abajo)

cuando tienen factor de refracción. Cuando los ejemplares están muy oxidados cuesta diferenciar la variedad y categoría debido a que la feomelanina oculta al lipocromo de fondo.

Isabela. En todos los tipos de canarios isabela se reduce la pigmentación del ojo, en mayor o menor medida, según la mutación incorporada. Con luz el ojo aparece marrón oscuro. en el color del ojo.

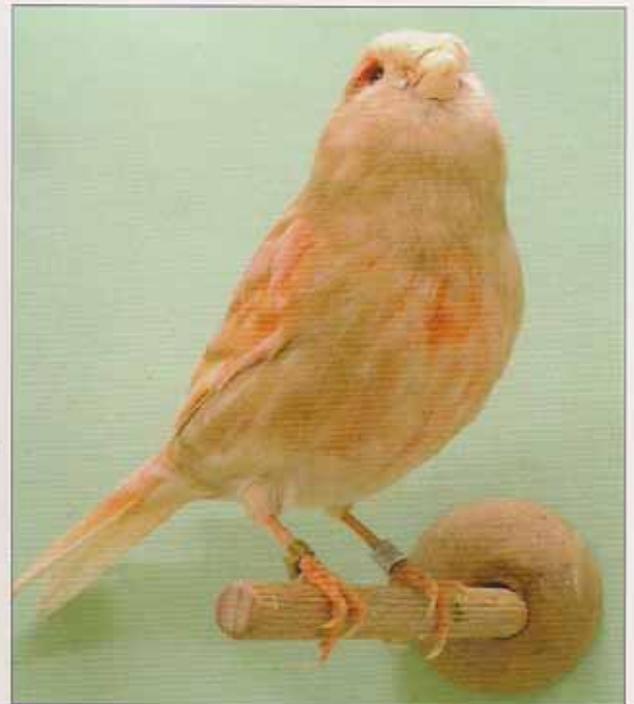
La feomelanina hace que el color de fondo sea menos luminoso y el diseño aparezca menos nítido. El lipocromo se debe observar limpio en el pecho y la espalda, y no ensuciado por la eumelanina marrón dispersa y feomelanina como en el bruno. En los nevados el lipocromo amarillo sube de tonalidad, parece como intenso. Ver diseño en la cabeza. En el isabela y el satiné, la feomelanina es marrón muy claro, casi blancuzca. La eumelanina marrón siempre es más oscura que la feomelanina. El lipocromo se observa en los flancos, los cuales aparecen más claros por la reducción de la feomelanina. Subplumaje marrón claro. Las patas y el pico son más claros en el isabela que en el bruno.

Pastel

La acción de reducción y dilución del pastel es débil, la del opal apreciable y la del satiné y eumo fortísima, es decir, la fuerza dilutiva del pastel es menor que el opal, y por ello el subplumaje de un ágata pastel es más oscuro en comparación con el ágata opal, por ejemplo. Las melaninas del opal no llegan a amalgamarse con el lipocromo de fondo, como ocurre en el pastel.



A la izquierda macho phaeo blanco dominante. A la derecha hembra rojo mosaico. Se observa la distinta distribución del marrón en pecho y cara producto del dimorfismo sexual.



Negro pastel. Diseño típico del negro clásico, pero de color gris antracita. Presenta feomelanina en el borde de las plumas, igual que el clásico. No presenta decoloración en las plumas largas, a diferencia del onix. No afecta a la oxidación de las partes córneas.

Negro alas grises (se ha eliminado recientemente el término pastel de su nomenclatura). Tonalidad gris aluminio. En los ejemplares intensos, el diseño ocelado es más pequeño. Las remeras y las timoneras son de color gris aluminio en la parte central y negro en la periferia. El carácter alas grises no afecta a la oxidación de las partes córneas.

Ágata pastel. Presenta estrías gris hierro (gris ceniza), siempre algo más oscuras que la eumelanina marrón de la serie isabela. Prestar mucha atención al color del diseño. Ver restos de melanina negra en el pico y patas para diferenciarlo del isabela. Interestría gris perla; en el ágata topacio, las interestrías son más claras, ya que tiene menos cantidad de eumelanina negra dispersa que el pastel. Los bigotes son más marcados en el ágata pastel que en el ágata topacio y menos que el ágata clásico. Orlas de dilución gris perla más amplias en las timoneras que en el clásico. Cuando el dibujo es casi negro presentan tendencia al ágata clásico.

Subplumaje negro a gris, en el isabela de gris a marrón. El subplumaje del ágata pas-

tel es más claro que el clásico y más oscuro que el ágata opal.

Ágata pastel amarillo. Tiene estrías finas, de color gris ceniza. Se puede parecer a un isabela cuando el tono melánico tira al beige oscuro ¡ojo!. Ver el color del ojo, el subplumaje y el tono del lipocromo amarillo, el cual aparece modificado por la eumelanina dispersa (negra o marrón). Si es verdoso es ágata pastel, y si es amarillo es isabela.

Bruno pastel. Las alas y el pecho tienen más melanina marrón, a diferencia del isabela pastel.

Se asemeja al isabela pastel cuando presenta escasa oxidación y nada de diseño. En las hembras se pierde más fácilmente el diseño que en los machos (bigotes, espalda, flancos). Cuando falta oxidación y apastelamiento se asemeja al isabela clásico.

Total apastelamiento, en muchos casos, de la eumelanina bruna, la cual se presenta algo reducida con respecto al clásico. Las remeras y las timoneras son de color marrón y de igual concentración que el resto del cuerpo.

Isabela pastel. Melanina marrón reducida y apastelada (sin diseño). Presenta un ligero manto beige muy claro que lo envuelve (cabeza, dorso y flancos), el cual es más evidente en las remeras y las timoneras. El macho aparece más diluido y puede presentar restos de diseño. Ojo de pigmentación reducida.

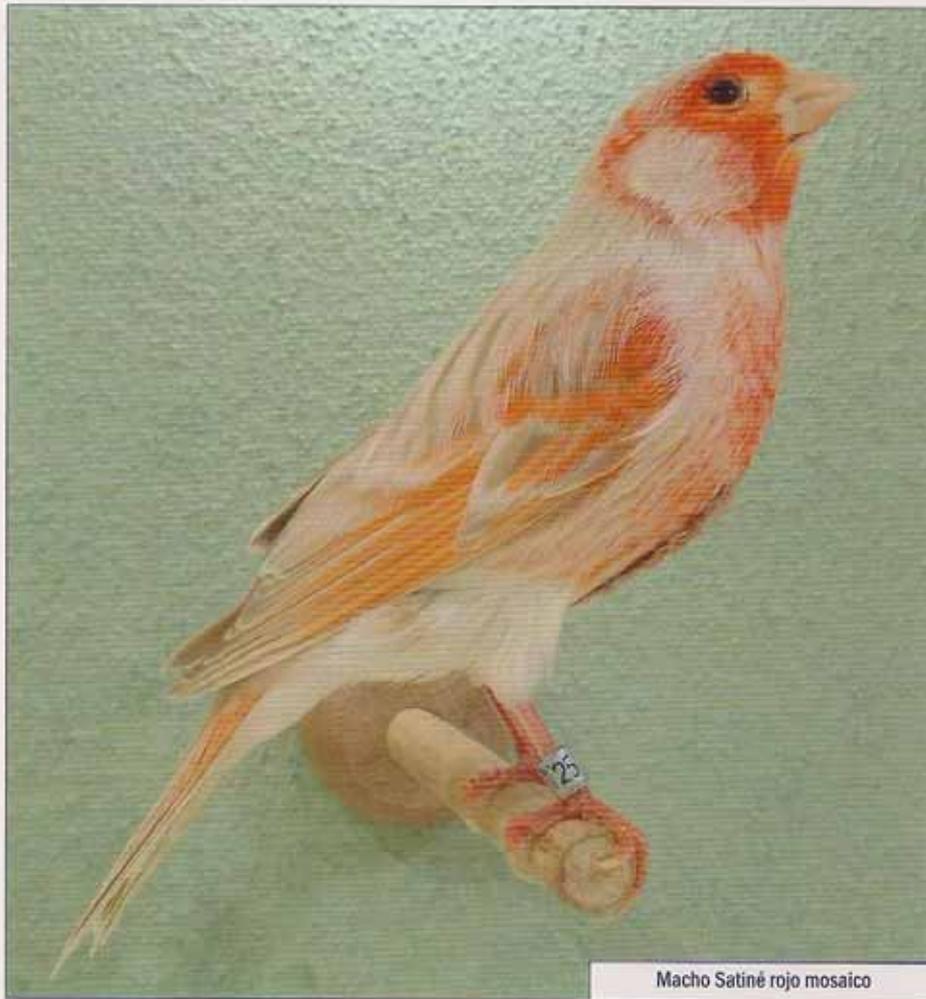
Cuando está más oxidado y muestra algo de diseño se asemeja al isabela clásico y bruno pastel. Subplumaje más claro que en el isabela clásico.

Opal

La parte inferior de la pluma es más oscura, esto se ve especialmente en el envés de la rémige más externa. Presentan un tono gris azulado. El lipocromo blanco dificulta la expresión azul del opal, que se expresa mejor con lipocromo de fondo rojo (ej. ágata rojo opal). También aparecen bandas horizontales hipermelánicas. No reduce la oxidación de las partes córneas.

Negro. Plumaje quebradizo. Rizos. El pico, las patas y las uñas son negras. Fuerte reducción de feomelanina y el lipocromo aparece más puro y luminoso que en el clásico. Eumelanina gris azulada.

Ágata. El raquis inferior es negro, en el ágata pastel es más claro. En el pastel hay más eumelanina dispersa que en el opal (ver interestrías y el pecho). Se asemeja al negro opal cuando tiene las partes córneas oscuras. La dilución debe aparecer en la frente. Es frecuente la presencia de plumas blancas en las timoneras. Plumaje quebradizo. Ver diseño en los flancos y la cabeza. Estrías gris azuladas sobre un fondo más claro. El diseño azulado es más manifiesto en los ejemplares ágata y de fondo rojo, que en el resto de las series melánicas.



Macho Satiné rojo mosaico

Bruno. Se diferencia del isabela opal en que presenta más restos melánicos de color marrón en el subplumaje, estrías melánicas y eumelanina marrón difusa en mayor cantidad. Son mejores los ejemplares que presentan diseño largo y ancho. Las estrías eumelánicas marrones (beige claro) están reducidas en el dorso del ejemplar. La hembra es más rica en feomelanina y en el macho es más evidente la eumelanina, lo que le aporta mayor diseño. Debe presentar máxima expresión del diseño y la feomelanina (más clara en relación al bruno clásico) debe estar repartida de forma difusa por el plumaje. Las plumas son también más oscuras en la parte inferior que en la superior.

Reflejos azulados más evidentes en las plumas largas.

Isabela. Restos melánicos poco apreciables o casi nada en el manto y el subplumaje, algo más apreciables en la cara inferior de las grandes plumas. Reflejos azulados en las plumas remeras y timoneras. No será enjuiciado en la OMJ.

Phaeo (no en la CTC)

Diseño en forma de escamas o rejilla.

Algunas hembras phaeo de categoría mosaico presentan lipocromo amarillo o rojo en la frente. Los machos, al tener menos cantidad de feomelanina, presentan visible el lipocromo en el pecho. El exceso de feomelanina perjudica el diseño y la expresión del lipocromo. El lipocromo también se localiza en los hombros y la cloaca.

Es frecuente que el lipocromo amarillo esté subido de tonalidad (doré) por la mezcla con la feomelanina.

Para diferenciar los ejemplares negro ino y bruno ino, soplar en el cuello y pecho (se ve mejor el subplumaje). El negro ino pierde los ocelos y presenta estrías (melanina centralizada), es decir; presenta concentración melánica en el centro de remeras y timoneras -se ve en la cola, especialmente-. Subplumaje gris oscuro

En el ino intenso los ocelos de la cabeza son poco o nada visibles y el resto están más reducidos de tamaño, debido a que la pluma es más estrecha, y por ello el diseño aparece menos contrastado. En el intenso y nevado los ocelos aparecen pigmentados

de lipocromo.. En los verdaderos mosaicos el lipocromo no es visible en el abdomen, mientras que en los nevados el lipocromo amarillo baja entre las patas. El lipocromo es solamente visible en las zonas de elección del mosaico, por lo que da pseudo-mosaicos.

Satiné

Las estrías son beige, ni muy claro ni muy oscuro. Ojos rojos. Interestrías más claras y luminosas que en el isabela. La orla en torno a las rémiges debe ser de un blanco lo más puro y visible posible. El color amarillo en el pecho y la espalda es más puro y luminoso que el isabela, dada la menor cantidad de feomelanina y eumelanina marrón dispersa.

Topacio

El ojo es oscuro. Las estrías no son negras sino de un color sepia. Raquis claro.

Negro. Se diferencia poco del ágata clásico (cuando son de peor calidad se asemejan al bruno clásico), pero tiene más eumelanina negra dispersa en las interestrías y presenta el raquis algo más claro e irregularidad (asimetría) en las marcaciones eumelánicas. Tiene eumelanina negra en las plumas de vuelo. Aparece de un tono más gris que el clásico. Diseño semejante al negro clásico, así no diluye en la frente. Estrías color "testa de moro" (marrón tendente al negro, chocolate oscuro, piel de castaña). A veces se nota el raquis oscuro en medida variable. Aureola de dilución gris perlado (color claro) y concentración eumelánica en el centro de todas las plumas, a diferencia del bruno clásico. Estrías lo menos interrumpidas posible. Partes córneas claras. Ojos rojo oscuro, casi negros. Subplumaje negro.

Ágata. Se asemeja a un ágata pastel, aunque el fondo es más claro. El ágata topacio amarillo intenso, cuando presenta defectos fenotípicos, se asemeja también al isabela amarillo intenso. La dilución en las coberteras da la vuelta en el extremo de la pluma, en el pastel no. Aureola de dilución más clara y amplia que los ágata pastel, al no dispersar la melanina, también las interestrías son más claras y luminosas, ya que el pastel tiene eumelanina dispersa. Hay más contraste entre el diseño melánico y las interestrías que en el ágata pastel. Mayor luminosidad del lipocromo de fondo. Es más claro que el ágata pastel, las estrías son de color

gris oscuro, en el ágata pastel de color gris hierro. Pecho claro. Raquis claro e irregularidad en las marcaciones. Estría marrón oscuro tirando al negro (sepia). En las rémiges, timoneras y coberteras hay una orla muy clara y larga. En los mosaicos se ve mejor. Ojo oscuro (algo diluido, granate oscuro).

Diferencia en la cabeza en el ágata pastel y el ágata topacio: mayor dilución en el ágata topacio, cejas y bigotes menos marcados (casi inexistentes en algunos casos) en este último. ¡Ojo! algunos se asemejan mucho al pastel, ya que tienen cabeza más oscura y orlas diluidas más pequeñas.



Eumo

- Melanina centralizada, aunque menos

Aparece un velo más o menos perceptible por todo el plumaje ("efecto fuliginoso", "baño de ceniza"). Color más mate que los clásicos en las estrías e interestrías. Reduce la feomelanina.

Negro. Color negro mate, menos brillante (apagado) que el clásico. El pico y las patas suelen ser más claros, aunque las con uñas negras. Velo negruzco. Eumelanina negra más concentrada en la cabeza y el cuello, no siempre observable. Flancos más claros por la ausencia de feomelanina. En el borde de las plumas, la feomelanina es sustituida por eumelanina negra y se presenta algo diluido (tono gris) en relación con el tipo clásico.

